



NORI KOBAYASHI









Y la abuelita continuó su historia:
"Con mis plumones de colores
escribía lindas cartas. Hacía muchos
dibujos y les ponía brillos, corazones y
pétalos en hojas de colores."



Valentina la escuchaba
atentamente y se imaginaba
cómo haría una linda carta...







Yo no lo sabía pero esa semillita que sembramos se iba a convertir en un cerezo. Al principio parecía una rama delgadita, oscura y sin forma.

Pero con los años, se convirtió en un árbol hermoso, y cada primavera se viste de un color rosa claro. Parece como si una nube hubiera bajado del cielo hasta el parque.







